Naciones Unidas E/2004/98

Consejo Económico y Social

Distr. general
21 de julio de 2004
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2004
Nueva York, 28 de junio a 23 de julio de 2004
Tema 7 f) del programa
Cuestiones de coordinación, cuestiones de programas y otras cuestiones: grupos consultivos especiales sobre países de África que salen de situaciones de conflicto

Carta de fecha 16 de julio de 2004 dirigida al Presidente del Consejo Económico y Social por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Tengo el placer de remitirle adjunta la declaración que formulé ante el Consejo Económico y Social el 15 de julio de 2004 en nombre del Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social sobre Burundi (véase el anexo). El informe oral fue presentado al Consejo de conformidad con la resolución 2004/2 del Consejo, de 3 de mayo de 2004. Agradecería que el presente documento se distribuyera como documento del Consejo.

(*Firmado*) Dumisani S. **Kumalo**
Embajador
Representante Permanente de la República de Sudáfrica

04-43432 (S) 220704 220704
0443432

Anexo

Declaración formulada ante el Consejo Económico y Social el 15 de julio de 2004 por el Presidente del Grupo Consultivo Especial sobre Burundi

El Consejo recordará que el Grupo Consultivo Especial sobre Burundi presentó su último informe al Consejo [E/2004/11] en su período de sesiones de organización de 2004. En su resolución 2004/2, aprobada el 3 de mayo de 2004, el Consejo tomó nota con reconocimiento del informe, acogió con satisfacción sus recomendaciones y pidió al Grupo que continuara siguiendo de cerca la situación humanitaria y las condiciones económicas y sociales, que examinara la transición del socorro al desarrollo en Burundi y la forma en que la comunidad internacional apoyaba el proceso, y que presentara un informe, según procediera, al Consejo en su período de sesiones sustantivo en julio de 2004.

Cabe recordar asimismo que el Consejo decidió que el Grupo contribuyera a la evaluación de los grupos consultivos especiales en general, y en particular de la experiencia adquirida en el desempeño de su mandato y la puesta en práctica de sus recomendaciones. Me complace informar de que el Grupo participó activamente en la sesión oficiosa del Consejo celebrada el 3 de mayo para examinar las opiniones sobre la evaluación de los grupos. La presencia de la Sra. Séraphine Wakana, Ministra de Planificación, Reconstrucción y Desarrollo de Burundi en esa sesión fue particularmente importante.

En lo que respecta a Burundi, ha habido dos acontecimientos destacados en cuanto a la participación de la comunidad internacional en Burundi desde que comenzó el año 2004. El primero fue el Foro de los asociados para el desarrollo de Burundi, organizado por los Gobiernos de Burundi y Bélgica junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), celebrado en Bruselas en enero de 2004. El segundo acontecimiento importante fue la decisión adoptada por el Consejo de Seguridad, el 21 de mayo, de autorizar el despliegue de una operación de mantenimiento de la paz, la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB). Esta decisión se adopta tras haber transcurrido un período de más de un año durante el cual la Misión Africana en Burundi fue la única misión encargada del mantenimiento de la paz y la seguridad en Burundi. Estos dos acontecimientos contribuyeron a respaldar los esfuerzos de los burundianos por restablecer una paz duradera y lograr la reconciliación nacional en su país.

En su último informe al Consejo Económico y Social, el Grupo subrayó la importancia de mantener el impulso y consolidar el proceso de paz. Creemos que el establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, con un mandato que abarque los aspectos de desarme y desmovilización del programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración, es un paso importante con miras al mantenimiento de la estabilidad en el país. El Grupo mantuvo conversaciones sobre todos estos temas con la Sra. Carolyn McAskie, recientemente designada Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi, antes de que partiera de Nueva York para asumir sus funciones en Bujumbura. El Grupo convino con la Sra. McAskie en que era necesario mantener una estrecha interacción con el Grupo Consultivo Especial para facilitar el apoyo que éste pudiera brindar al desarrollo, la paz y la seguridad en Burundi.

El Grupo ha mantenido una interacción permanente con una amplia gama de interesados y representantes de la comunidad internacional de donantes. Burundi sigue contando con un apoyo insuficiente para satisfacer sus angustiosas necesidades humanitarias, económicas y sociales. En el Foro de los asociados para el desarrollo de Burundi celebrado en Bruselas en enero de 2004, en el que participó el Grupo, se hicieron promesas de contribuciones por un total de 1.032 millones de dólares EE.UU. para apoyar a Burundi. Se creó un comité de seguimiento del Foro de Bruselas, que desde entonces ha celebrado reuniones mensuales de donantes en Burundi. La situación en Burundi ha despertado gran interés, como lo demuestra el hecho de que algunos representantes de países donantes establecidos en Nairobi han viajado a Bujumbura para asistir a estas reuniones mensuales de donantes.

El Grupo insta a los donantes a desembolsar los fondos prometidos lo antes posible, como lo solicitó la Ministra Wakana de Burundi cuando asistió al segmento de sesiones de alto nivel del Consejo Económico y Social hace unos días. También deseamos reiterar la pertinencia de acordar una “hoja de ruta” general, que confirmaría los vínculos entre los diversos programas de desarrollo que se han iniciado, como se indica en el comunicado final del Foro de los asociados para el desarrollo celebrado en Bruselas.

También ha habido acontecimientos positivos en lo que respecta al alivio de la deuda, el apoyo a la balanza de pagos y las cuestiones de gobernanza. En cuanto al alivio de la deuda, el 7 de julio de 2004 las autoridades de Burundi acordaron un plan con el Banco Africano de Desarrollo para cancelar sus pagos atrasados. Esto ha dado lugar a una mayor participación del Banco, que ya ha enviado una misión de evaluación para individualizar proyectos que podrían constituir un incentivo para la participación de otros donantes. Mientras tanto, Francia e Italia han cancelado deudas bilaterales con Burundi. Además, Bélgica ha donado 4 millones de euros para ayudar a equilibrar la balanza de pagos.

En lo que respecta a las cuestiones de gobernanza, se ha recibido asistencia de diversos asociados, entre ellos Alemania, Bélgica, Francia, Italia, la Unión Europea, el Banco Mundial y el PNUD. Sin embargo, gran parte de esa asistencia está relacionada con la organización de las elecciones, previstas para octubre/noviembre de 2004. Durante su visita a Nueva York, la Ministra Wakana informó al Grupo de los progresos realizados en cuestiones de gobernanza, entre ellos la redacción de la constitución, cuya aprobación es una condición necesaria para la celebración de las elecciones. El Grupo ha subrayado la necesidad de acelerar y concluir este proceso como cuestión de prioridad, a fin de respetar los términos del Acuerdo de Arusha y seguir adelante con las elecciones con arreglo a lo planeado. También existe la necesidad de reformar el sector de la seguridad, para lo cual se está prestando apoyo internacional.

Por lo que respecta a los organismos de las Naciones Unidas, ha habido algunos acontecimientos positivos. La Junta Ejecutiva del PNUD aprobó el documento del programa para Burundi para el período 2005-2007, que se basa en las prioridades nacionales establecidas en el marco de la estrategia provisional de lucha contra la pobreza y crecimiento, la evaluación común del país y el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD). Este último fue finalizado por los organismos del sistema de las Naciones Unidas a principios de este año. Los objetivos estratégicos de este programa son, entre otros, el fomento de la buena gobernanza para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio, la lucha contra el VIH/SIDA y la transición de la asistencia de emergencia a un proceso de desarrollo,

un aspecto cuya pertinencia fue destacada por el Grupo en el informe que presentó al Consejo. La Junta Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en su período de sesiones anual de 2004, también aprobó su programa para Burundi y un presupuesto indicativo global de 37 millones de dólares, que incluyen más de 10 millones de dólares con cargo a los recursos básicos para el período 2005-2007. También deseo informar de que el Gobierno del Japón ha decidido prestar apoyo a Burundi por conducto del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para la Seguridad de los Seres Humanos, proporcionando financiación a organismos de las Naciones Unidas que estén trabajando para reducir la vulnerabilidad, sobre todo entre las personas desplazadas y los refugiados. Se prevé que la contribución del Gobierno del Japón ascenderá a 5 millones de dólares.

Si bien los acontecimientos antes mencionados muestran avances positivos en la situación de Burundi, aún queda mucho por hacer para satisfacer las verdaderas necesidades del país. Por lo tanto, el Grupo desea reiterar su llamamiento a la comunidad de donantes para que acudan más rápidamente en ayuda de este país, en particular contribuyendo al Fondo Fiduciario multilateral para la reducción de la deuda, creado por el Banco Mundial para ayudar al país a cancelar sus pagos atrasados.

Burundi necesita un enorme apoyo de la comunidad internacional. Si bien el establecimiento de la ONUB es un acontecimiento fundamental, el pueblo de Burundi necesita un apoyo tangible y mejores condiciones de vida para creer en la paz y participar en la rehabilitación de sus comunidades. La situación sobre el terreno sigue siendo precaria. Durante el período en examen, 52.000 refugiados regresaron a Burundi, la mayoría de ellos con ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Como se indica en el informe que presentó al Consejo hace seis meses, el Grupo considera que Burundi está en una encrucijada y que los esfuerzos realizados por el Gobierno y el pueblo deben contar con un sólido respaldo internacional, en el marco de una verdadera alianza. Esta opinión sigue siendo válida y el Grupo considera que es necesario seguir trabajando para crear oportunidades reales para el pueblo de Burundi y promover la aplicación de un enfoque amplio de la paz y el desarrollo en favor de ese país.

No hay ninguna duda de que la atención que el Grupo Consultivo Especial ha logrado concitar sobre Burundi en los últimos meses ha dado resultados que nos enorgullecen. Sin embargo, el camino a la recuperación y la reconstrucción plenas de Burundi es largo, y apenas hemos dado los primeros pasos. Por ello, sería útil que el Grupo Consultivo Especial prosiguiera sus actividades. El Grupo también cree que el Consejo Económico y Social debería alentar a la comunidad de donantes que participó en el Foro de Bruselas a traducir sus compromisos en corrientes efectivas de recursos.